



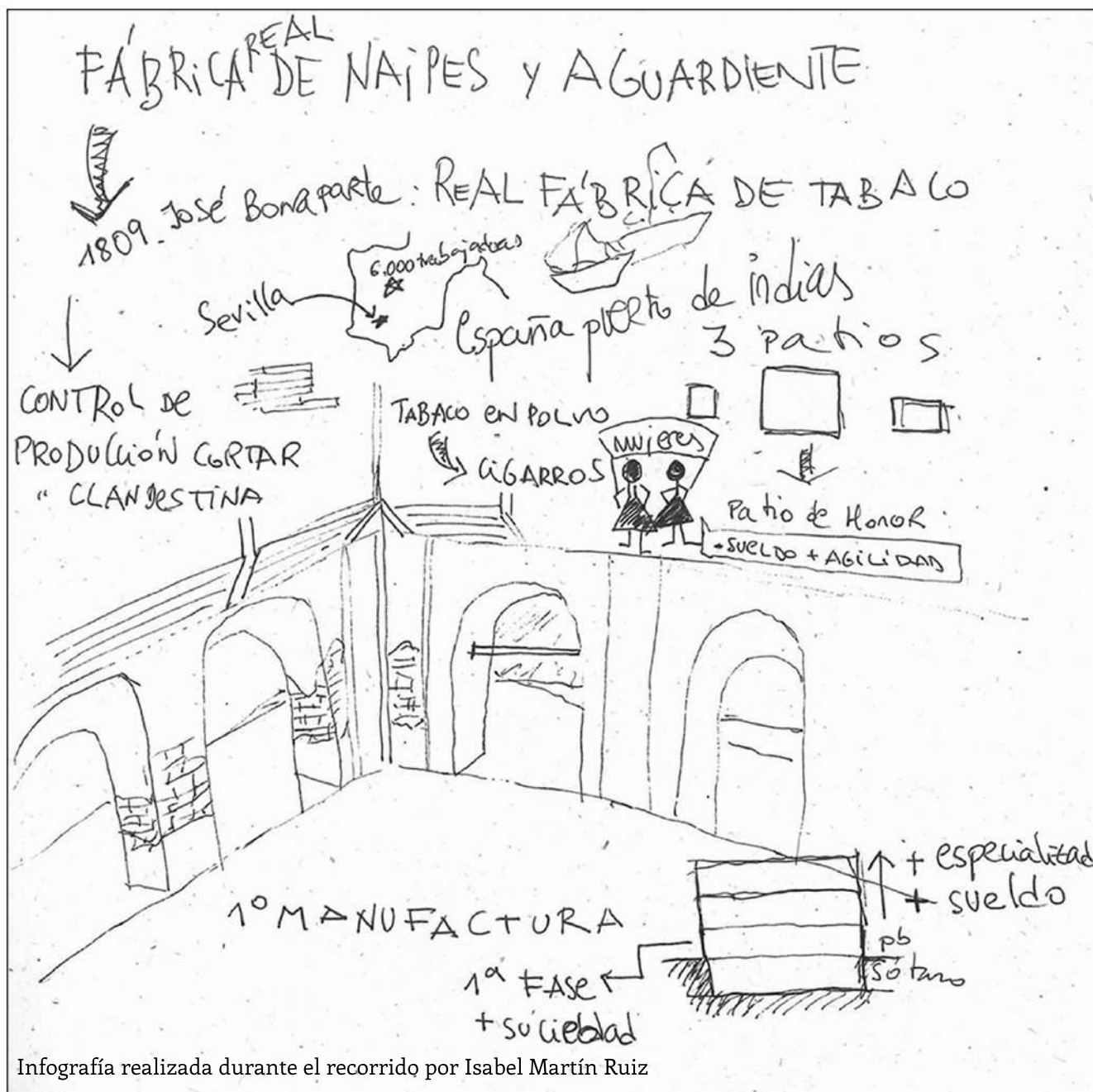
**CIGARRERAS DE MADRID  
LA HUELLA DE LA VIDA OBRERA  
EN EL BARRIO DE LAVAPIÉS**



# LA REAL FÁBRICA DE TABACOS DE MADRID

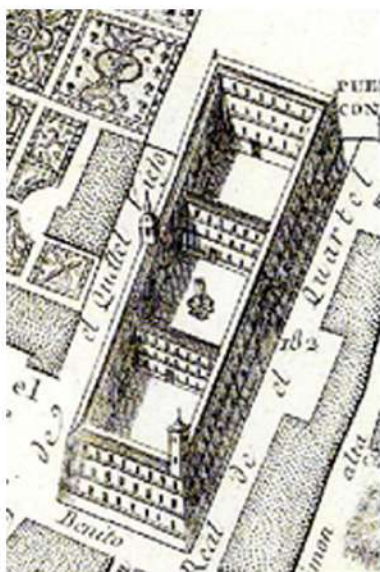
Las Reales Fábricas comienzan a instaurarse en España en el siglo XVIII, siendo una de las iniciativas que traerán los Borbones a su llegada al trono español, con la intención de iniciar un proceso de industrialización en el país.

La primera Real Fábrica de Tabaco de Europa se funda en Sevilla en el siglo XVIII. El consumo se populariza rápido y es un gran negocio para la Corona, así que empiezan a multiplicarse, principalmente en las zonas portuarias.

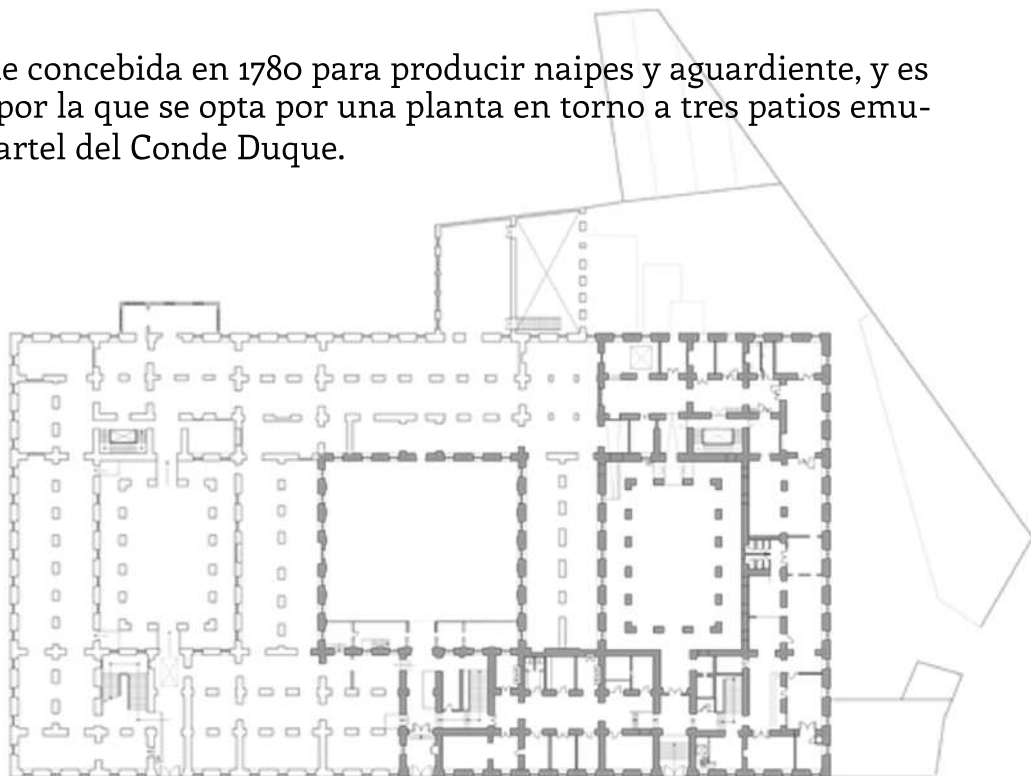


Infografía realizada durante el recorrido por Isabel Martín Ruiz

La fábrica de Madrid fue concebida en 1780 para producir naipes y aguardiente, y es por esta doble función por la que se opta por una planta en torno a tres patios emulando el modelo del Cuartel del Conde Duque.



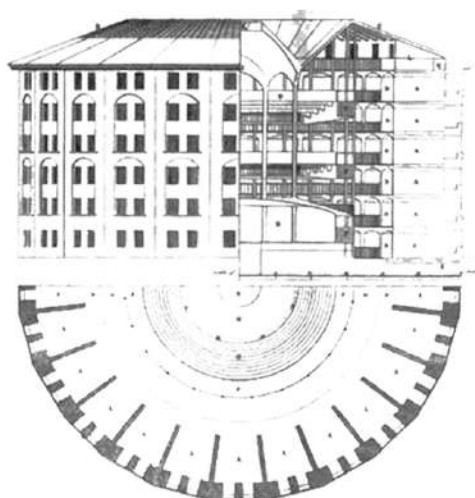
Cuartel del Conde Duque



Planta baja de la Fábrica de Tabacos de Madrid

El hecho de que la configuración de la fábrica fuera similar al de espacios militares claustrales o educativos, hermético en su exterior y articulado interiormente en torno a patios, dio lugar a una comparación con el modelo del panóptico, una estructura de origen carcelario que permite la vigilancia y el control sobre los usuarios del espacio.

Sobre el control en la fábrica, Carolina C. nos habló de los registros, en ocasiones excesivos, a los que se tenían que someter las cigarreras a su entrada y salida, lo que generó numerosas quejas.



Por los registros, durante años el **acceso** de las más de 3000 cigarreras se realizaba sólo por la puerta central, lo cual generaba grandes aglomeraciones a la puerta de la fábrica.

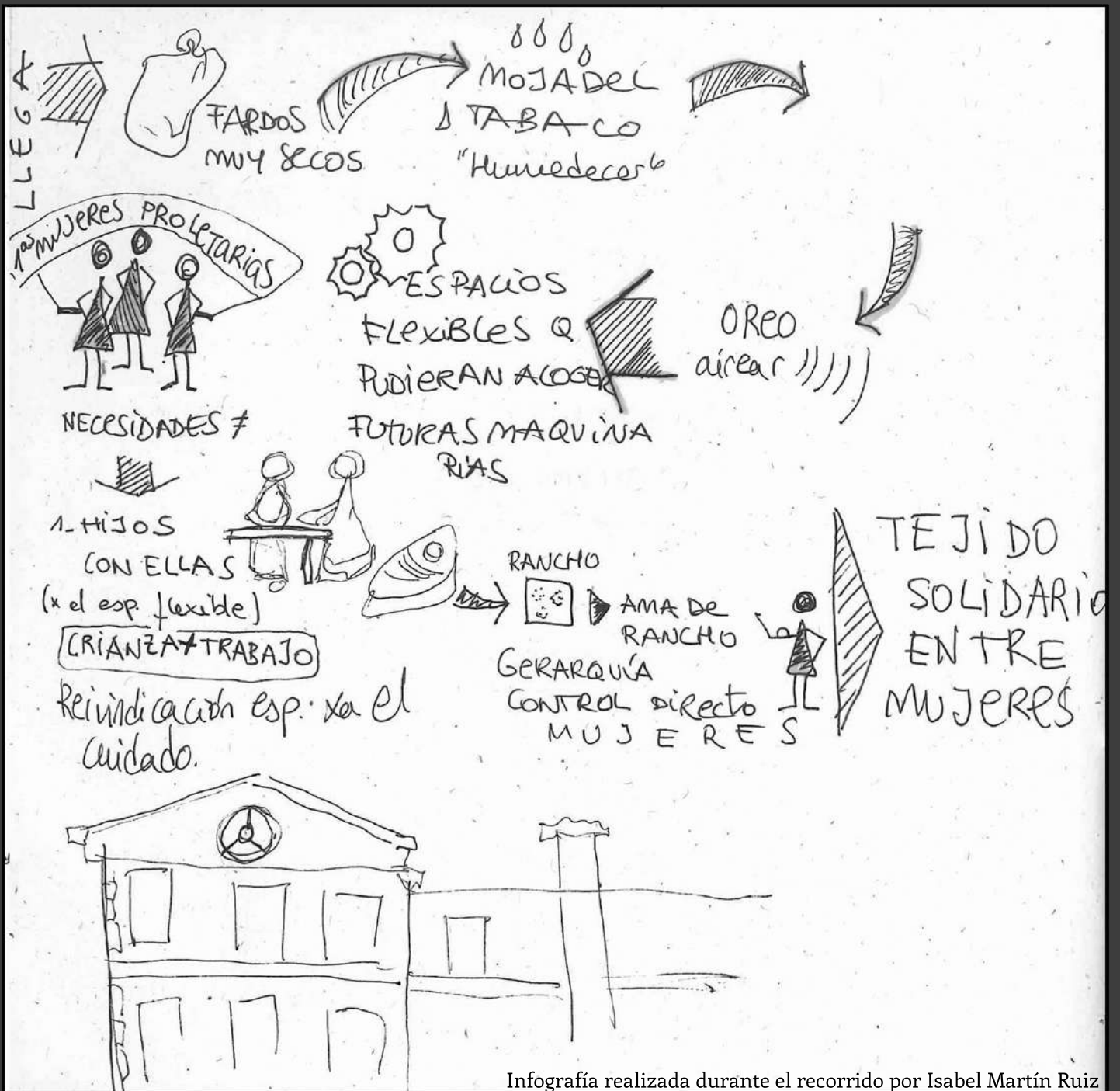
La configuración del espacio como método para controlar prácticas espaciales y ritmos vitales.

Sorprende ver la rapidez con que producen cigarrillos, cigarros ó paquetes de picadura.

Sus manos son perfeccionados y complicadísimos mecanismos, ninguno de cuyos rápidos movimientos se pierde. La agilidad de sus dedos es pasmosa: no es posible perfeccionar más su empleo ni activar más tampoco su acción.

Extracto de "La revista moderna", Número 84, año 1898.

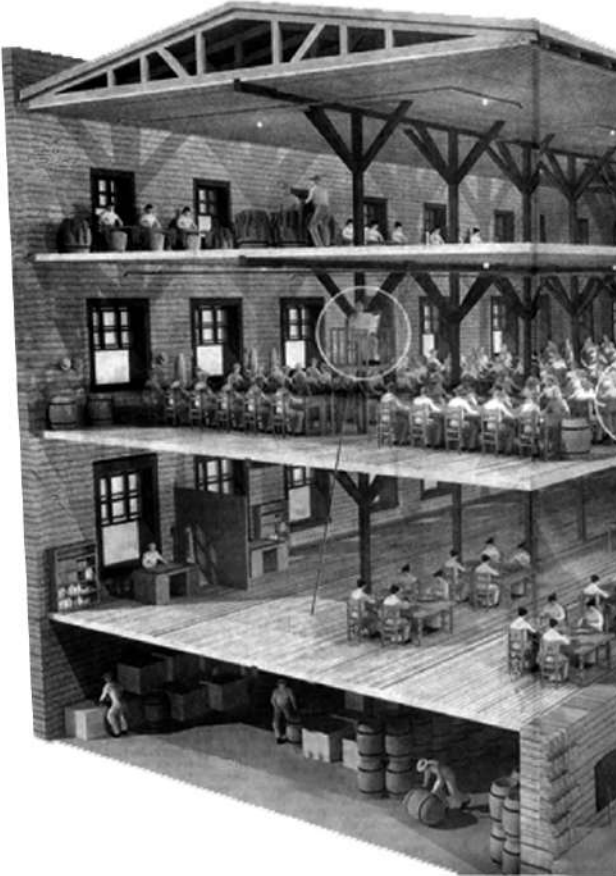
Desde el momento en que se empieza a producir "tabaco de arder" asistimos a una progresiva feminización de la plantilla motivada por distintas cuestiones. Fundamentalmente se debe a que las mujeres son más hábiles y rápidas en el liado, pero también son mano de obra más barata, y se las supone más dóciles y sumisas.



Infografía realizada durante el recorrido por Isabel Martín Ruiz

Dentro de la Fábrica las trabajadoras ocupaban distintas jerarquías. Las bases de trabajo eran los ranchos, que eran controlados por la ama de rancho. Por encima de ella estaban las maestras y finalmente las porteras. A pesar de esto, las más altas jerarquías de la fábrica siguen siendo ostentadas por hombres.

## El trabajo en la fábrica



Inicialmente toda la producción era manual y se distribuía verticalmente. En la planta baja se recibían los materiales y se realizaban las distintas fases del pretratado: moja, desvenado y oreo, en las plantas superiores se situaban los talleres de liado y empaquetado.

Esta distribución responde a una gradación en la que a mayor altura se da una labor más refinada, mejor pagada y menos dura. Por las diferentes condiciones de trabajo en cada una de las plantas las cigarreras llamaban a los talleres de las plantas superiores el paraíso, los intermedios, el purgatorio y los de las plantas bajas el infierno.

Las cigarreras afrontaban largas jornadas de trabajo sometidas a presión en los ritmos de producción, al hacinamiento, el calor o el frío excesivo. En un primer momento, la fábrica no contaba siquiera con aseos para las trabajadoras.

Según los estudios médicos, las cigarreras desarrollaban enfermedades que afectaban las vías respiratorias, el sistema nervioso y afecciones oculares. El polvo del tabaco y la nicotina que respiraban producía efectos perniciosos en el embarazo y la lactancia, siendo frecuentes los abortos y la mala calidad de la leche, que contenía nicotina.

El polvo del tabaco provocaba una especie de oftalmia que se caracteriza por la dilatación de la pupila.

Con la romantización de la figura de la cigarrera, este aspecto derivará en el mito de los ojos negros y brillantes de las cigarreras.





## ¿Qué necesidades tiene una plantilla femenina?



Que la plantilla sea femenina determinaba un uso feminizado de los espacios dentro de la fábrica. Las obreras tenían que combinar sus labores productivas con las reproductivas, por tanto los espacios eran flexibles y podían ser utilizados no sólo como talleres sino como guardería, sala de lactancia, o comedor, un uso facilitado por la propia administración de la fábrica y los ritmos de trabajo de la producción manual.

Todas comparten las mismas problemáticas, así que desde un primer momento se establece entre ellas una fuerte solidaridad para cubrirse unas a otras cuando conciliar tareas no es posible. El absentismo laboral era elevado.

La mecanización llegará progresivamente, siendo el año 1887 el punto de inflexión para la transformación del trabajo en la fábrica. Es entonces cuando el Estado cede a la Compañía Arrendataria de Tabacos la gestión del espacio. Los compromisos y objetivos establecidos para conseguirlo pasarán por la mejora de espacios y la introducción de las máquinas.

La entrada de las máquinas va a suponer la masculinización y reducción de la plantilla, la implantación de un horario fijo y una racionalización del espacio que pretende intensificar la producción.

**Puntualidad**

**Salidas restringidas**

**Descanso de una hora**

**Trabajo hasta el anochecer**



Todas estas medidas van a ser contestadas con múltiples levantamientos que traerán en ocasiones el destroz de máquinas. Por esta fuerte oposición, la mecanización de las fábricas de tabacos en España fue lenta.

Las cigarrereras representan uno de los casos de ludismo en el país, un movimiento que reacciona contra la introducción de las máquinas en los sistemas de producción y que se va a extender por Europa con la llegada de la Revolución Industrial.



## ¿Por qué oponerse al progreso?

Estas imágenes muestran los dos momentos del trabajo en la fábrica, manual y mecanizado, e ilustran distintas dinámicas de relación entre las trabajadoras.

Esta regularización de espacio y cuerpos, con la distribución en filas de personas hacia el frente, recordó a la disposición que adoptamos en espacios de trabajo y formación de la actualidad. De nuevo volvían a aparecer conexiones entre aquellos lugares diseñados para el control y la vigilancia interna, como la fábrica, el cuartel o el colegio, vinculados en este caso por las prácticas de normativización y adoctrinamiento desarrolladas en su interior.

De ahí se habló también de que el rechazo de las cigarrereras a las máquinas iba más allá de que con su implantación se perdieran puestos de trabajo, se rebelaba también ante la imposición de nuevos ritmos de trabajo racionalizados con los que se destruían unas dinámicas sociales fuertemente arraigadas a lo largo de los años. La capitalización del espacio de trabajo se ramificaba al terreno vital.



## ¿Qué nos dan y qué nos quitan las máquinas?

## Lucha obrera



Las cigarreras fueron uno de los grupos pioneros de la lucha obrera en España. Su primer motín tiene lugar en la fábrica de Madrid en 1830 y se cuenta como uno de los primeros levantamientos organizados de la ciudad. Este suceso da testimonio de la temprana consolidación en las cigarreras de una conciencia colectiva como grupo social, y de la cohesión que les llevará a luchar continuamente por la defensa de sus derechos.

Las reivindicaciones se centran en pedir mejoras de las condiciones de trabajo, subida de los sueldos o protestas por despidos de compañeras. Los levantamientos se intensifican con la entrada de las máquinas.

A lo largo del siglo XIX se darán numerosos motines, en ocasiones éstos se extienden al resto de fábricas en España convirtiéndose en movilizaciones de gran envergadura y alcance.

*“La comunidad de cigarreras, alegría del pueblo y espanto de la autoridad”*

Episodios Nacionales,  
Benito Pérez Galdós.



Motín de cigarreras en la Fábrica de Sevilla (marzo 1885), provocado por los rumores de la introducción de máquinas para el liado de cigarrillos de papel.



La entrada en el siglo XX traerá la progresiva politización y organización sindical del colectivo de las cigarreras, surgiendo entonces diferentes agrupaciones obreras con carácter reivindicativo entre las que destaca la Unión Tabacalera, fundada en La Coruña en 1915. El proyecto de asociación nacional de obreras y obreros del tabaco llegará con la constitución de la Federación Tabacquera Española. El reglamento para la constitución de la sección madrileña se aprueba en una asamblea celebrada en el Teatro Barbieri.



La presidencia y algunos de los oradores que tomaron parte en la Asamblea de Cigarreras y Tabaqueras, celebrada en el Teatro Barbieri, con numerosa concurrencia



El Teatro Barbieri, también llamado el Coliseo de Lavapiés, se encontraba en la calle de la Primavera. Fue inaugurado en 1899. Tenía capacidad para 1200 personas y no sólo presentó zarzuelas y famosas cupletistas, sino también sirvió como centro de reunión para mítines políticos socialistas y republicanos, asambleas gremiales, actos reivindicativos y espectáculos que recaudaban fondos para familias de obreros sin trabajo.

El teatro quedó totalmente destruido por un incendio en diciembre de 1927. Con el paso de los años el espacio ha sido transformado en un parking.

Una participante nos cuenta que el trabajo infantil era habitual en el barrio hasta tiempos relativamente recientes, ya que su padre empezó a trabajar a en el Café Barbieri siendo tan pequeño que para llegar a la barra tenía que subirse a una banqueta.



Fotografía de Carolina Castaneda

La década de los años 20 va a estar marcada por numerosos actos de protesta por el cumplimiento de sus derechos.



Huelga en la Fábrica de Tabacos de Madrid, 1924.



Manifestación en la Fábrica de Tabacos de Madrid, 1936.

Durante ese tiempo se constituye con fines mutualistas la Sociedad Obrera “La Constancia”, sus asambleas y mítines tienen lugar en el Café y Teatro Barbieri, en el círculo socialista de la calle Valencia o en el Salón Doré



Durante la década de los 30 la actividad sindical se va a centrar en labores culturales y sociales. Se le va a prestar un especial interés a la educación de las trabajadoras, por lo que en Madrid se crea una escuela de capacitación social en el Centro Tabaquero de la calle Embajadores.

El colectivo de las cigarreras se convierte en un gran participante en centros sociales, cooperativas de consumo, bibliotecas, celebraciones y encuentros.

Con la creación de Altadís y la privatización del sector en el año 2000 la fábrica de tabacos fue cerrada y cayó en el abandono durante más de diez años, hasta su reapertura como centro social autogestionado y espacio expositivo dependiente del Ministerio de Cultura.

## ¿Quiénes eran las cigarreras?



La fábrica de tabacos de Madrid estaba marcada por una peculiaridad. A diferencia de otras fábricas, que se nutrían de un personal que en esos años iba llegando de todas las regiones a la capital, en el caso de la fábrica de tabacos el trabajo era hereditario, por lo que la mayoría de cigarreras eran de Madrid, siendo generaciones de mujeres de las mismas familias las que conformaban su numerosa plantilla.

Se trataba de mujeres maduras en su mayoría, con edades comprendidas entre los 30 y 59 años.

En 1900 el 37% de las cigarreras se declaraba cabeza de familia. La gran mayoría eran viudas, ganaban el único sustento familiar. Por otro lado, muchos maridos eran jornaleros, por lo que el sueldo de las cigarreras era el único salario estable.

Las cigarreras no sólo eran compañeras de trabajo sino también generaciones familiares y vecinas del distrito de La Inclusa.



Fotografías de Carlos Martins

*“No sé si conocéis el mural de Hyuro que hay enfrente de Tabacalera y al lado del parque. Hyuro es una artista (mujer en un mundo bastante masculinizado) que siempre toca el tema de la mujer y los cuidados en sus murales, este habla más de la igualdad de género, pero después del recorrido y estando en el sitio que está me evoca más al intercambio de papeles que las cigarreras realizaron en su época, asumiendo el papel de 'cabeza de familia' y de lucha. Después de esta mañana cada vez que lo vea me acordaré de las cigarreras. Seguramente si Hyuro hubiese conocido algo de la historia de las cigarreras habría pintado una de ellas, como hizo Borondo en CSA.”. Mail de Rafael R.*



# EL BARRIO: EL DISTRITO DE LA INCLUSA

A principios del siglo XX Madrid se dividía administrativamente en 10 distritos. La población obrera se concentraba al sur, en los distritos Hospital, Latina e Inclusa. Estas áreas de la ciudad se caracterizaban por su marginalidad, rentas bajas, precariedad en la vivienda y en el equipamiento urbano.

En el siglo XIX el barrio va a estar inserto en un distrito que toma su nombre de la institución que estaba en la actual plaza de Agustín Lara: La Inclusa.

Se trataba de una institución que se dedica a recoger niños expósitos y menores de los que sus familias no se puedan hacer cargo. El hecho de que La Inclusa se instale en este barrio se debe a que en estos momentos es uno de los barrios más pobres y por tanto con mayor mortalidad tanto infantil como general de la ciudad.

Varixs participantes recordaban la expresión de “inclusero” referida a los habitantes de los barrios más pobres.

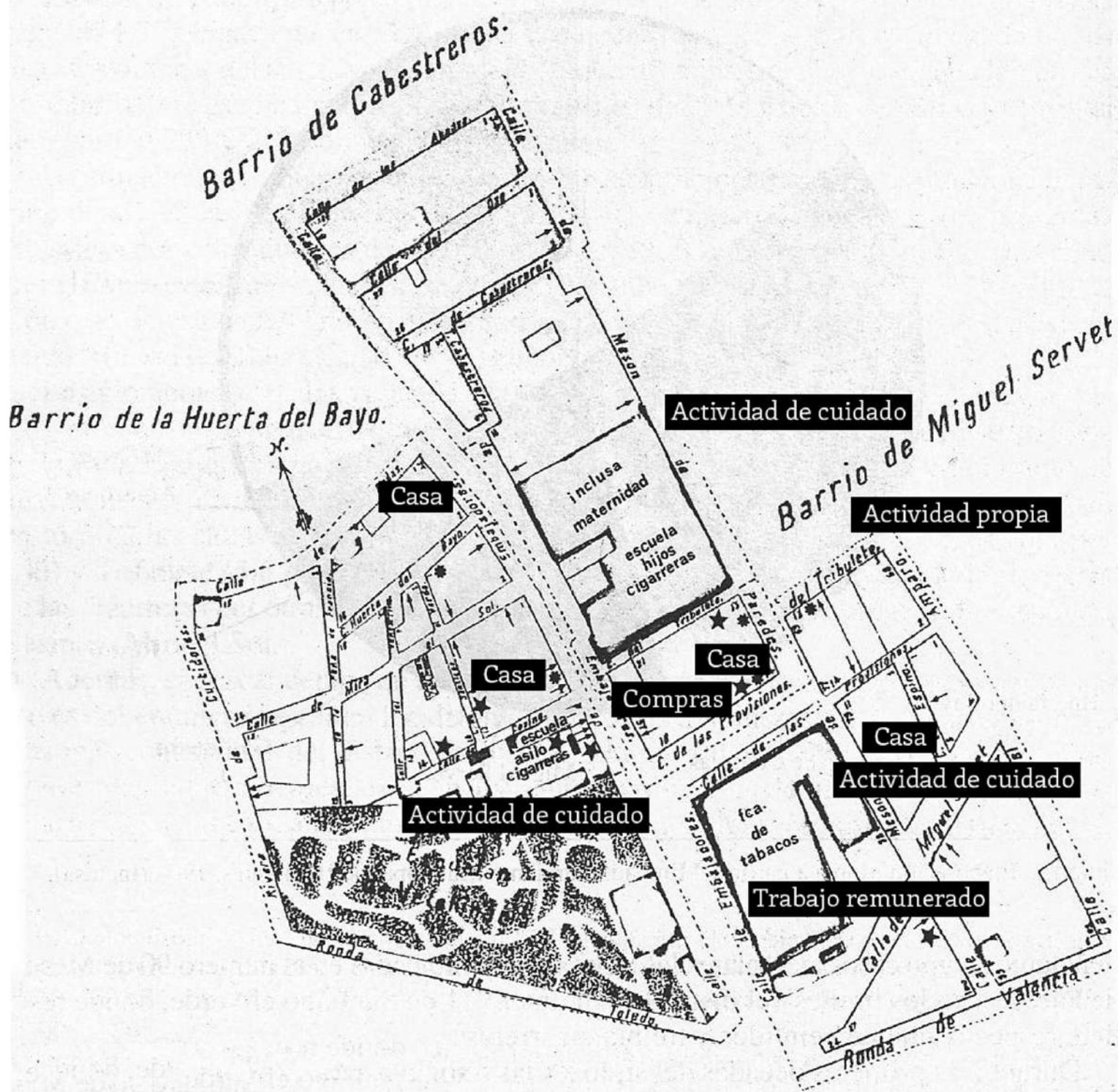
También se recordó la frase “¡Que yo no me he criado en una inclusa!” como expresión para negar un origen en los llamados “barrios bajos”.



*Inclusa: el tomo para recibir los expósitos.*

Imagen extraída de la “Guía de Madrid. Manual del madrileño y del forastero” de Fernández de los Ríos enviada por Enrique Q.

Se debatió sobre la buena voluntad de las instituciones de beneficencia tan típicas del siglo XIX. Se evidenció la relación entre estas buenas intenciones y su consonancia con unos intereses económicos que a veces permanecen ocultos (por ejemplo La Inclusa buscaba perpetuar una estirpe de obreros saludables).

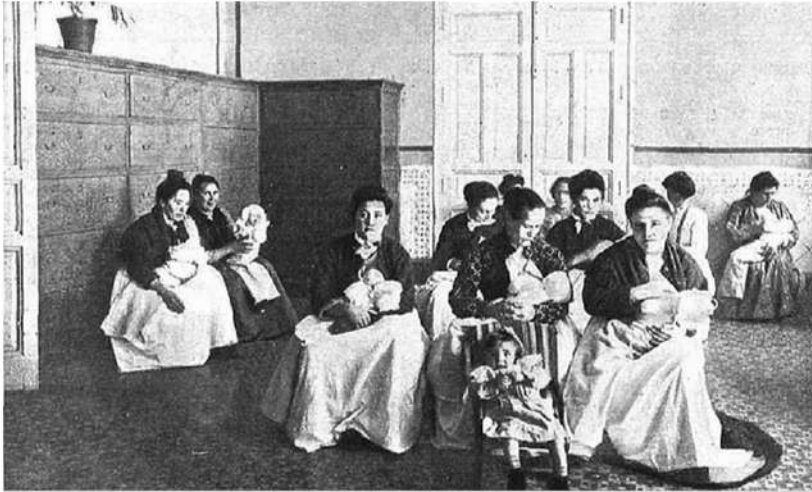


El espacio cotidiano de las cigarreras estaba definido por la necesaria combinación de esferas (productiva, reproductiva, propia y política) que su condición de mujeres trabajadoras les imponía, teniendo que hacer un complejo uso del espacio en el que las actividades de cuidado, las personales y las domésticas debían realizarse lo más rápido posible, pues las jornadas de trabajo superaban las diez horas.

Por ese motivo, las viviendas de las cigarreras se concentraban en el entorno más próximo a la fábrica y todo su alrededor se va ir configurando en función de sus necesidades específicas. La fábrica se convierte en el núcleo que articula los usos del espacio colindante.

## Las labores de cuidado y su impacto en el barrio

Las labores reproductivas poco a poco se irán desvinculando del espacio productivo de la fábrica, especialmente a partir de la irrupción de la mecanización. Será entonces cuando los espacios dedicados a los cuidados empiezan a multiplicarse en los alrededores de la fábrica de tabacos configurando un paisaje urbano íntimamente relacionado con las necesidades de las cigarreras.



En 1840, a iniciativa de Ramón de la Sagra, se funda en los terrenos de la fábrica un colegio de primaria destinado a los hijos de las cigarreras. Debido a problemas económicos en 1859 pasa a las hermanas de la Caridad quienes han mantenido la labor educativa hasta la actualidad.

En 1871 en el terreno del Casino de la Reina se va a fundar el asilo para los hijos de las cigarreras, una casa de cunas donde podían dejar a los mas pequeños durante la jornada. Era imprescindible situarlo en un terreno cercano a la fábrica pues las cigarreras disponían al día de dos permisos de media hora para la lactancia.

En el terreno del Casino de la Reina se encuentra el CEIP Santa María. Paco, que creció en el barrio, nos cuenta que años atrás era conocido como “el cole de las cigarreras”.

En esta misma finca se creará posteriormente el asilo de ancianas. El cuidar las unas de las otras será una de sus preocupaciones centrales, y las llevará a fundar una hermandad en 1834 para recaudar dinero y cubrir vicisitudes tales como asistencia médica, bajas por enfermedad, embarazo o el pago del entierro de las cigarreras.



Al hilo de las tareas de cuidado y su cobertura en la actualidad desde estructuras comunitarias se mencionaron ejemplos de redes ciudadanas que están funcionando en Lavapiés, como la Eskalera Karakola, que tiene una escuela auto-gestionada, o El Palomar.



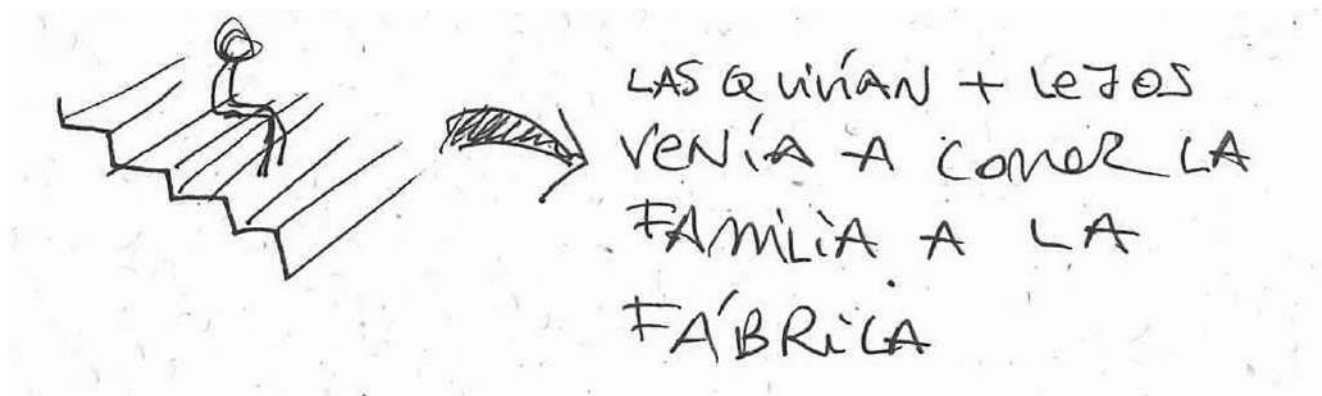
En el barrio era típico comprar con el sistema de “fiado”, un aspecto que refleja las difíciles condiciones en las que las cigarreras se veían abocadas a vivir, pues aunque su sueldo era superior al de otras obreras (las llamaban la élite del proletariado), seguía siendo un salario muy bajo.



El sistema del fiado ha sido utilizado en España hasta hace tan sólo unos años. Muchxs de lxs participantes recordaban haber utilizado el fiado para hacer compras e incluso nos hablaron de la “taja”, una pieza de madera en la que se iban haciendo muescas para marcar lo debido.

El oficio de la fiadora proliferaba en estos barrios humildes. Éstas solían bajar a la puerta de la fábrica para recaudar su dinero el día de pago de las cigarreras, ocasionándose numerosos altercados en la puerta que llamaron la atención de la administración de la fábrica.

Una de las tiendas en las que se podía comprar con el fiado era “La perla de las cigarreras”, situada en la esquina de la calle Embajadores con Tribulete. Gustavo M., quien creció en el barrio, nos cuenta que el local durante años fue unos recreativos pero que conservó parte de este nombre, convirtiéndose en “La Perla”.



Fragmento de la infografía de Isabel Martín

Aquellas cigarreras que vivían lejos de la fábrica tenían que buscar sus estrategias. Muchas de ellas se traían a la fábrica la olla con la comida a medio cocinar para que, a cambio de unas monedas, la cocinera de la fábrica la terminara de hacer. A la hora de la comida la familia acudía a las escaleras de la fábrica para que se les diera de comer.

Esto también dio lugar al oficio de la puchera, una mujer que se pasaba por la fábrica recogiendo las ollas, cuya dueña identificaba con una lana o hilo de color, y que traía cocinadas a la fábrica para que se sirviera a las familias.

## Vivienda



Imagen de la Plaza de la Corrala en los años 20 enviada por María Jesús M.

A la situación de pobreza extrema hay que unir el impacto de la fábrica en la densidad de población que derivó en un grave problema de hacinamiento en las viviendas con el que se incrementó aún más la morbilidad y mortalidad del barrio. Hay una necesidad de fomentar construcciones que sean capaces de alojar a mucha gente a precios bajos.



Imagen de la actualidad tomada por Carlos Martins

Como modelo de vivienda se va a extender la corrala, “chabolas en altura” según comentaba una participante, que se organizaban en torno a un patio central con corredores al que dan las puertas de las viviendas. Cada corredor cuenta con un retrete comunitario por planta.



Imagen de la Plaza de la Corrala en los años 20 enviada por María Jesús M.

En la fotografía observamos el tejido social que se condensaba en la Plaza de la Corrala. Varias participantes comentaban que la actual plaza parecía una clásica “plaza dura”, que no invita a detenerse, y comentábamos cómo se ha trabajado en su diseño para que esto sea así.



La configuración de los patios de corredor favorecía un espacio de encuentro y convivencia común entre los vecinos difuminando así las fronteras entre el espacio privado y el espacio público. La sensación en los vecindarios de las corralas era la de pertenencia a una familia extensa, “una tribu” como nos dijo una vecina del barrio.

Esta red afectiva es sin duda la clave de la fuerza que adquieren las cigarreras, y de su conciencia no sólo de clase, sino también de género.

Se habló de que el tejido comunitario del cuidado se ha roto porque en parte se han suplido muchas necesidades. Se ponía de ejemplo que en la actualidad la ropa se lava en casa y ya no se va al lavadero, que era un punto de comunidad. Charlando derivamos en la idea de que se ha roto la idea de familia extensa y se ha sustituido por la nuclear, y que esa es una de las rupturas comunitarias más grandes que hemos sufrido. Inma añade que las familias migrantes suelen traer consigo las estructuras y redes propias de las familias extensas, y que al insertarse en nuestras sociedades estas son imposibilitadas por la administración, los poderes económicos, etc.



Las corralas no disponían de agua corriente y en el mejor de los casos, en contadas ocasiones, tenían un suministro de agua en el patio central.

Lo más común era acudir a la Fuentecilla de la calle Toledo a por agua. Un espacio que se convertía así en un lugar de encuentro social eminentemente femenino.





Prosper Mérimée, un escritor francés que viaja por España en varias ocasiones, publica en 1847 su novela “Carmen”. En ella una gitana cigarrera de Sevilla se nos presenta como el prototipo de la “femme fatale” española, una mujer que lleva a la perdición a los hombres que la rodean utilizando su físico y sus artes de seducción. Esta imagen quedará consolidada en el imaginario colectivo con la ópera de George Bizet, que eleva el personaje a la categoría de mito popular.

Con el paso del tiempo la figura de la cigarrera queda definida como una mujer de “rompe y rasga” que goza de una libertad sexual que atrae a los hombres. Y se convierte en un personaje tipo del casticismo que ilustra sainetes, comedias y zarzuelas.

El personaje tipo de la “femme fatale” surge de forma sistemática en las producciones artísticas de finales del siglo XIX. Para Erika Bornay, autora del libro “Las hijas de Lilith”, este desarrollo está vinculado con la entrada de la mujer en el ámbito laboral.

Este salto al terreno de lo público desestabiliza un reparto de espacios y posiciones rígidamente asignado a lo largo de los siglos. Y el atentado a una estructura social y moral será contestado culturalmente con la proliferación de una serie de figuras que neutralizan la potencia política de la mujer como sujeto a través de su conversión en objeto sexual.



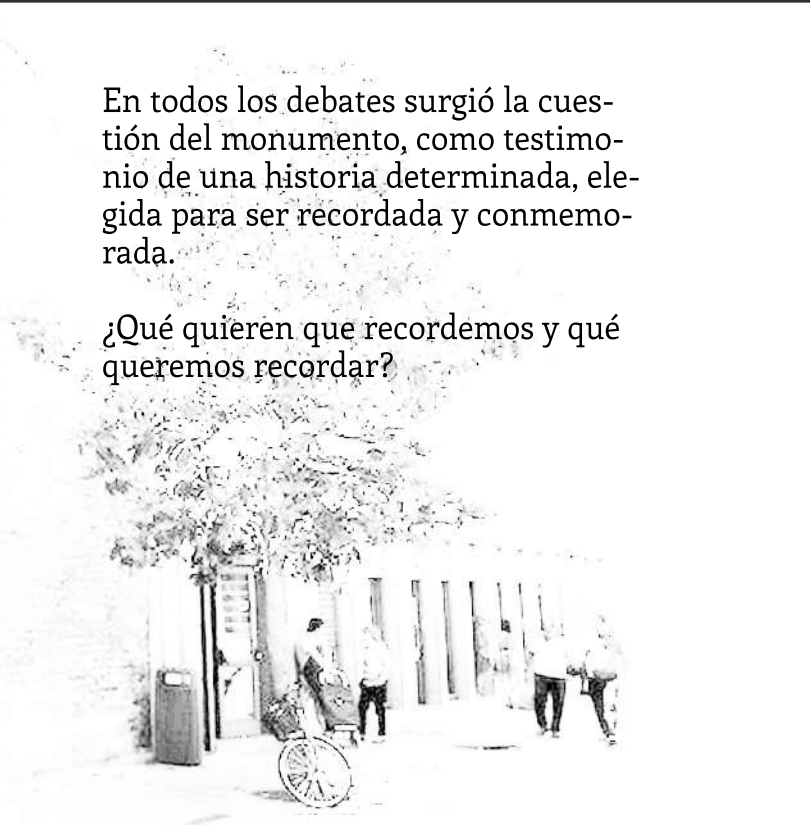
Nos comentaba Eduardo J. que ya en la Edad Media se va forjando una iconografía de mujeres malignas asociadas con espacios acuáticos. Según nos contaba, este vínculo con el agua está relacionado con el hecho de que las fuentes fueran puntos de encuentro marcadamente femeninos donde las mujeres gozaban de una cierta libertad.

## La huella en el barrio



En todos los debates surgió la cuestión del monumento, como testimonio de una historia determinada, elegida para ser recordada y conmemorada.

¿Qué quieren que recordemos y qué queremos recordar?



¿Por qué no un monumento a las cigarreras en Lavapiés?

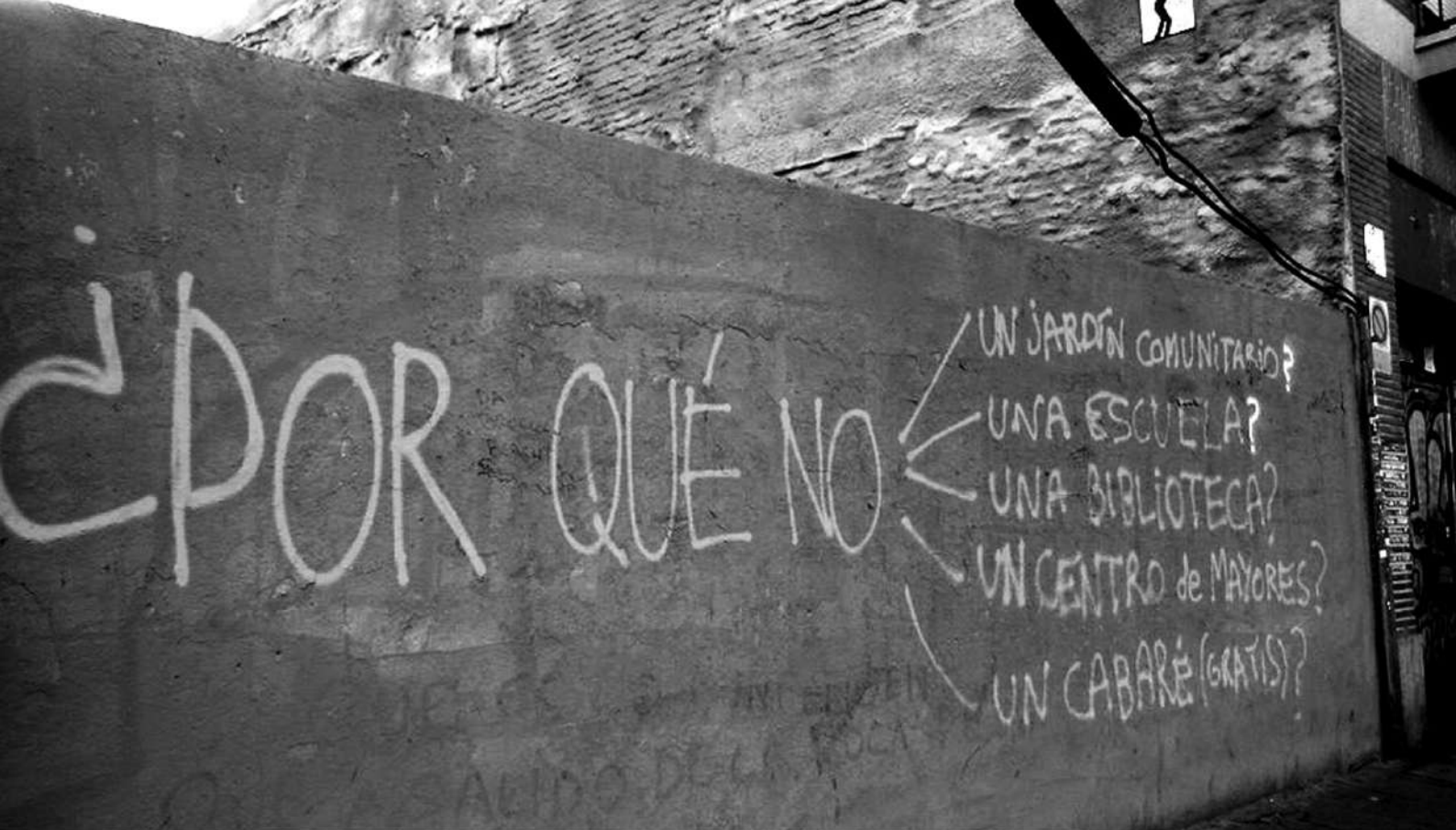


Existe la calle de las Cigarreras en el barrio de Embajadores.

Una participante nos cuenta que preguntaron a Paloma Candela, una de las investigadoras de referencia de la historia de las cigarreras, por el nombre de una cigarrera ilustre para destacarla. Su respuesta fue que había que conmemorar a las cigarreras en su conjunto, como colectivo social.



Carmen L. nos manda esta fotografía de un negocio encontrado en la calle Valencia.



Pintada realizada por las reivindicaciones de "Stop Hotel", un proceso de lucha vecinal que se libra actualmente en Lavapiés contra la construcción de un hotel en uno de los solares del barrio. Se reclama el espacio para el uso de la ciudadanía.

## ¿Cómo conserva un barrio obrero su memoria colectiva?

Este recorrido urbano buscaba conocer una de esas historias que han sido borradas por el discurso oficial, pero sobre todo reflexionar en colectivo sobre lo que supone ése borrado, sobre cuáles son las historias que perviven y las que no.

Se generaron intensos debates sobre si realmente estas estrategias de poder son efectivas y consiguen borrar la identidad de los barrios, y se habló de muchas huellas de estas historias que aún perviven.

*"no siempre nuestra percepción de algo se corresponde con la realidad presente, pero sí está en una especie de "imaginario colectivo", y es importante mantener esta memoria viva. Me recordó mucho a algo que nombro en este artículo y nada, os lo paso para cuando tengáis un ratito."*

Mail de Valeria R.

*"Al igual que ocurre con las palabras, también algunos espacios se construyen entre la memoria y la utopía, entre el recuerdo de lo que fue y la imagen de lo que nos gustaría que fuera o lo que estamos buscando. Hay barrios que se construyeron sobre unos cimientos que a lo largo del tiempo han ido cayendo, de los cuales queda más la idea que una realidad palpable. Las personas viajamos en busca de ciudades que a veces solo existen en nuestra cabeza.*

*Solo hace falta querer encontrar algo para visualizar lugares y conceptos que solo están en el terreno del imaginario colectivo."*

*Extraído del artículo "El espacio simbólico" de Valeria Reyes*





Fotografías de Carolina Castaneda



Luis y Lucía fueron a la Tabakalera de San Sebastián y nos mandaron esta foto



Fotografía de Carmen Mesa

Este fanzine ha sido realizado gracias a la colaboración de lxs participantes en los recorridos urbanos “Cigarreras de Madrid. La huella de la vida obrera en el barrio de Lavapiés”, desarrollados durante los meses de marzo y abril de 2016 en Madrid.

¡Mil gracias a todxs por la generosidad en las aportaciones!

## LA LIMINAL

La Liminal es un colectivo de mediación cultural que surge del deseo de convertir los discursos y espacios de legitimación en lugares de cuestionamiento.

Tomamos nuestro nombre de un concepto de la antropología que designa la fase intermedia entre una realidad dada y otra posterior. Lo liminal se encuentra en la frontera, es el terreno de la transformación, un espacio flotante abierto a todo tipo de posibilidades.

Nuestro trabajo se centra en dos de los espacios privilegiados para la construcción del discurso hegemónico: la ciudad y las instituciones culturales.

[www.laliminal.com](http://www.laliminal.com)



<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

[laliminal]

